

MILLÁS Y EL MUNDO

Juan José Millás



Todo muy misterioso

LOS días tienen (valga la redundancia) sus días, como las personas. Quiere decirse que hay miércoles que amanecen histéricos y están todo el día como acelerados, ansiosos. Y si tú amaneces histérico también dentro de uno de esos miércoles, ya puedes dar la jornada por perdida. Irás de un lado a otro sin resolver nada, te pelearás con un hijo, o con un hermano, o con alguien que pase por allí. Siempre te puedes tomar un valium, pero si tú te calmas y el día sigue inquieto, casi peor. Se producirá un desfase entre tú y el

mundo, como cuando el botón está abrochado en el ojal que no es o el diente de la cremallera en el hueco que no le corresponde. Estarás tranquilo, pero desencajado, cuando es preferible estar nervioso y encajado.

La última semana de agosto se compone, por lo general, de días un poco desquiciados. Si el lunes amanece con ansiedad, el martes se levanta con desazón, el miércoles con zozobra y así de forma sucesiva. Lo único que proporciona un poco de tranquilidad a los días aciagos son las nubes, quizá la lluvia. Un día histérico se

calma con un poco de lluvia. Lo noto yo, desde el otro lado de la ventana. Fíjate qué bien se ha quedado este martes neurótico (o este lunes, o este miércoles) después de las cuatro gotas que han caído. Puede pasar que el día se apacigüe y que tú continúes de los nervios por cuestiones de orden personal. Entonces se produce un desajuste como el mencionado en las líneas anteriores, sólo que al revés. De poder elegir, es preferible que esté loco el día a que estés loco tú.

No es frecuente que los días y las personas coincidan. Nos aca-

bamos de enterar, por ejemplo, de que en la operación salida/retorno del 15 de agosto murió en las carreteras muy poca gente en relación a lo normal (si es normal caer como moscas en estas fechas). No había habido menos accidentes desde hace treinta años. Sorprende tratándose de jornadas con grandes trastornos de carácter y con la Guardia Civil en huelga de brazos caídos (parece que ponen menos multas). Quizá estarían tranquilos los conductores. A veces, los días histéricos no logran contagiar a sus usuarios. Es todo muy misterioso.

No recuerdo qué

ACCIO Solidaria, ONG a la que pertenecen los recién liberados Roque Pascual y Albert Vilalta, abrió, con motivo de la vuelta a casa de los secuestrados, una botella de cava guardada el día mismo del secuestro. He ahí un detalle lateral enormemente interesante desde el punto de vista narrativo. Ahora que sus vidas no corren peligro (¡enhorabuena!), podemos permitirnos el lujo de especular literariamente con la historia de esa botella de cava. Para empezar, supondremos que se guardaba en una nevera de las oficinas de la ONG. Alguien, en fin, podría haberla abierto por error, provocando de este modo la mala suerte. Conviene señalar que el gesto de guardarla para cuando los prisioneros fueran liberados era de carácter supersticioso. Algunos directores de cine ponen a enfriar una botella de vino cuando comienzan a rodar una nueva película. Confían, de ese modo, en que el éxito pique, como si el éxito fuera un pez y el vino su cebo. Sabemos que si las expectativas se cumplen, la botella se abre. ¿Qué ocurre cuando la película es un fracaso? ¿Dónde va a parar esa botella? ¿Quién se la bebe? ¿Cuándo? ¿Con qué

estado de ánimo?

¿Qué habría hecho Accio Solidaria con esa botella si los secuestrados no hubieran vuelto a casa? ¿Habrían arrojado su contenido al retrete? ¿La habrían ignorado durante el resto de sus vidas, fingiendo no verla cada vez que abrían la nevera? ¿Se la habría bebido con su novia, muchos lustros después, un joven becario de la ONG ignorante de su historia? ¿Les habría sabido bien o mal? ¿Cuántas cosas raras podrían haber ocurrido con aquel cava de haber terminado las cosas de otro modo!

Hace tiempo, un amigo escritor me invitó a cenar en su casa. Descorchó, precisamente, una botella de tinto que había comprado al terminar su primer libro, con idea de abrirla para celebrar su publicación. El libro fue rechazado por todas las editoriales y la botella vagó durante años de mueble en mueble, soportando varias mudanzas. Estábamos descorchando, por decirlo así, el alcohol del fracaso, que bebimos a la salud de Cervantes, que en paz descanse. Sorprendentemente, el vino estaba estupefaciente, era un éxito. Nos hizo gracia aquella contradicción. Nos dio también qué pensar. Pero ahora no recuerdo qué.



Nomenclaturas

UN amigo mío, víctima de un despido objetivo, le dijo a su mujer cuando llegó a casa.

-Me han despedido objetivamente.

-¿Quieres decir que estás objetivamente despedido? -preguntó ella un poco estupefacta.

-Creo que sí -respondió él, perplejo.

La esposa se quedó meditando unos segundos, y luego animó a su marido a regresar a la empresa para solicitar ser despedido de forma subjetiva.

-¿Y qué más da que me vaya a la calle de un modo u otro? -preguntó él.

-La subjetividad -respondió ella- te daría por lo menos derecho al cabreo. Contra lo objetivo, ¿qué vas a hacer? Si es de día es de día, no puedes enfadarte por eso. Pero lo subjetivo, entiendo yo, es arbitrario y lo arbitrario jode, amor mío. Te veo hundido, resignado, dócil, y esa es la peor actitud para reincorporarse al mundo del trabajo.

-Es que antes de caer yo cayeron 20 compañeros, o sea, que me fui haciendo

a la idea poco a poco.

Tras unos minutos de discusión acerca de las ventajas entre lo subjetivo y lo objetivo, controversia de carácter filosófico que se ha colado de modo sorprendente en la legislación laboral, mi amigo regresó a la empresa se entrevistó con el director de personal y le solicitó que lo despidiera de nuevo, esta vez de forma subjetiva.

-¿Y qué harás si te despiden de ese modo? -preguntó el directivo.

-Me cabrearé -dijo mi amigo.

-¿Y qué pasa si te cabreas?

-Pues que a lo mejor me lío a tortas con todo el mundo, empezando por ti.

El director de personal reflexionó durante unos instantes, como evaluando la petición.

-Yo soy un mandado -dijo al fin-, obedezco órdenes de arriba.

-Es lo que yo le decía a mi mujer -respondió mi amigo, que volvió a casa resignado a su condición de despedido objetivo. Aún no le han ofrecido ningún curso.

Un libro indaga en la figura polifacética del fiterano Palafox

'Varia palafoxiana' contiene doce estudios realizados por profesores de varias universidades

ANA ZUÑIGA LACRUZ. Pamplona

El profesor de Arte de la Universidad de Navarra, Ricardo Fernández Gracia, reconoce que fue picado, hace ya tiempo, "por el 'gusano' de la figura de Palafox". Y esta picadura, junto a la "digitalización de todo su archivo" y al interés de las universidades norteamericanas, inglesas y españolas por este personaje histórico nacido en Fitero

en 1600, fue más que suficiente para que Fernández Gracia, según afirma, se decidiera a coordinar la obra *Varia Palafoxiana*.

Un libro presentado el viernes y editado por el Gobierno de Navarra que contiene doce capítulos en torno a este "navarro universal", como lo define el portavoz del Gobierno, Alberto Catalán, del que se han intensificado los estudios tras el cuarto centenario de su nacimiento, en el año 2000. "Todos los que empiezan con Palafox, siguen con él; desde su aniversario hace diez años se han multiplicado los estudios", resalta el profesor de la UN. "Aunque es desconocido para muchas personas, para otras es

una figura muy importante, polidrica e intensa", explica Fernández Gracia.

Obispo, escritor, poeta, editor, comentarista de las cartas de Santa Teresa, "best seller del siglo XVII", apunta Ricardo Fernández, reformador, protector del indio, legislador... Sin duda, "una figura polifacética", reitera, en la que indagan en *Varia Palafoxiana* expertos de la talla de John H. Elliott, de la universidad de Oxford, quien fue premio Príncipe de Asturias en 1996 por su contribución a las ciencias sociales; o Montserrat Galí, de la Universidad Autónoma de Puebla, en México, ciudad de la que Palafox fue obispo; o investiga-



Alberto Catalán, a la izda, con Ricardo Fernández Gracia.

BUXENS

dores de la Universidad de Navarra, como Jesús Mari Usunáriz o Miguel Zugasti, entre otros. La publicación y presentación de esta obra, de la que se han editado un total de 1.000 ejemplares, coincide con la clausura del ciclo de conferencias de los Viernes Palafoxia-

nos, organizado por la Universidad de Navarra. Estas ponencias se celebraron durante los viernes de julio y agosto en Fitero con la intención, al igual que *Varia Palafoxiana*, de descubrir las múltiples facetas de este navarro, "orgulloso de su origen", destaca Fernández.